

## **XXI DOMIGO ORDINARIO A/2008**

En este período de la campaña electoral, vemos como funciona nuestro sistema democrático moderno. Es el pueblo que escoge a sus representantes y líderes, y les da la autoridad sobre ellos. En la antigüedad, sin embargo, las cosas no eran igual como son hoy. Se creía que el poder venía de Dios y se hacía en nombre de Dios. Del mismo modo, la elección y la caída de los reyes eran vistas como dirigidas con la mano invisible de Dios, como esta descrito en la primera lectura de hoy.

De hecho, el mensaje de Isaías anuncia la destitución del asistente del rey, debido a su mala dirección, y su reemplazo por otro. La descripción de su poder muestra que lo que él ha recibido no viene de él, sino de Dios que lo ha rechazado. A igual que el antiguo asistente, el nuevo asistente es sólo un instrumento que Dios usa para el bien de su pueblo. Dar las llaves al nuevo gerente simboliza el control que él tiene sobre el palacio del rey, la autoridad de administrar su propiedad, y el poder de decidir quién es recibido o rechazado por el rey.

Este el mismo símbolo de llaves que Jesús usa en el Evangelio al poner a Pedro como cabeza de la Iglesia. Pero antes de ir a este momento importante, nos debemos, primero, comprender las circunstancias que condujeron a la elección de Pedro como el líder de la Iglesia.

De hecho, después de haber ido alrededor de Galilea, en ciudades y pueblos predicando y haciendo milagros, la fama de Jesús se extendió por todo el país y en el extranjero. La gente estaba entusiasmada y venían a El, buscando la sanación y el consuelo. Ahora Jesús quiere saber si toda esta gente ya le conoce.

Lamentablemente, lo que la gente piensa de él, de acuerdo a la variedad de sus opiniones, no es lo que realmente Jesús es. A lo cual Pedro reaccionó, en el nombre de sus colegas, diciendo; "Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Para Jesús, tal respuesta es un resultado de la revelación de Dios y no del esfuerzo humano. Lo que este pasaje nos enseña es que tenemos que dar una respuesta personal a la pregunta de Jesús: ¿"Y ustedes, Quien dicen que soy yo?" Esto significa también que ser cristiano no consiste en saber de Jesús, sino conocer a Jesús, de una forma más personal. Por eso, en nuestro viaje de fe, no podemos contentarnos solamente de lo que hemos oído sobre Jesús. Jesús nos exige un testimonio personal sobre él.

Asegurado por la confesión de Pedro, Jesús puede confiarse a él diciendo: "Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella". Como aparece, la iniciativa de hacer Pedro una roca viene de Dios, y este papel es asumido por los Papas, los sucesores directos de Pedro. Si hoy la Iglesia sigue prosperando, es con la ayuda de Dios. En aquel sentido, Dios es la fundación de su Iglesia y Pedro es la roca en la cual esta fundada.

A Pedro se le han dado las llaves del reino del cielo también. Esto quiere decir que también el tiene el poder especial para mantener la unidad, la verdad y la enseñanza correcta de la Iglesia. El simbolismo de las llaves significa que se le ha dado una responsabilidad. Es solamente a los amigos de confianza que les dejamos las llaves de nuestra casa así ellos pueden cuidarla cuando estamos de vacaciones. Damos la llave de nuestro coche a un hijo sólo cuando estamos seguros que él puede conducir bien. En este aspecto, el privilegio de las llaves significa que Pedro se ha vuelto el administrador de la casa de Dios, abriendo la puerta a todos para entrar en el reino. El poder que recibió de atar y desatar lo convierte en hacedor de decisiones sobre todos los asuntos concernientes en la vida de la Iglesia.

La lectura de los Hechos de los Apóstoles muestra que Pedro ha desempeñado aquel papel como su líder reconocido y el portavoz del grupo apostólico. Al revelar a Pedro la identidad verdadera de Jesús, Dios ha permitido que él sea elegido por Jesús como el líder de la Iglesia. Esto hace a Pedro como el gobernador de la Iglesia y cuyas decisiones en la fe son confirmadas por Dios, en la tierra como en el cielo. Este papel de Pedro es asumido hoy por los Papas.

Esto implica que en la Iglesia, el Obispo de Roma es un responsable de mantener la unidad de la fe profesada por Pedro. Además, considerando las divisiones en iglesias cristianas de hoy, la comunidad universal de cristianos claramente tiene que entender la importancia de la figura de Pedro como el que resume en él la unidad de la Iglesia entera. Creemos que a estar en la comunión con el Papa, el representante de Pedro, es tan importante hoy como lo fue en la iglesia primitiva.

¿Pero, cómo es esto que Dios puede elegir a seres humanos y dejarles a cargo de tal modo que la Iglesia funciona? Esta es la parte del plan de Dios de la salvación de la cual San Pablo dice que es impenetrable e incomprensible. Cuando meditamos sobre la sabiduría de Dios, su riqueza, juicios y conocimiento, describimos nuestra incapacidad a entender el modo que él nos conduce en la vida. Cada paso de nuestra vida es un misterio. Los proyectos de Dios son impenetrables e imprevisibles, y este se aplica no sólo a la historia de pueblos, sino también en la vida de cada persona. Oremos hoy por nuestro Papa Benedict que el Señor lo bendiga al conducir la Iglesia en el camino de verdad, fe y unidad. ¡También por aquellos que tienen una responsabilidad dentro del trabajo de Iglesia para la gloria de Dios y la unidad de su Iglesia! ¡Que Dios los bendiga a todos!

Isaías 22, 19-23; Romanos 11, 33-36; Matthew 16, 13-20

Fecha de Homilía: el 24 de agosto de 2008

© 2008 – Padre Felicien Ilunga Mbala

Póngase en contacto: [www.mbala.org](http://www.mbala.org)

El Nombre 20080824homilia.pdf de Documento